

EL MERCADO DEL COVID-19

Aún la caída no es grande

La perspectiva para los próximos meses es menos pesimista de la esperada. Ayuda la debilidad por el lado de la oferta, la percepción que el consumo mundial caerá menos y la generación de stocks de intervención de algunos países. Pero el escenario puede empeorar si la economía global sigue en picada.

Superada su capacidad de almacenamiento, muchas plantas de procesamiento en el estado americano de Wisconsin obligaron a los farmers a tirar su leche por el desagüe.



Vivimos un escenario impensado meses atrás. En la era de las innovaciones tecnológicas, de la revolución del G5 y de los albores de la inteligencia artificial, el mundo decide encerrarse en sus hogares y apagar la economía global, entrando a una voluntaria recesión a una velocidad inédita. Paradójicamente en la era del mayor conocimiento de la humanidad, es el costo de la ignorancia –no tenemos suficiente información de cómo tratar al virus–, el que termina desencadenando esta decisión de achicar la economía. El todopoderoso ser humano del Siglo XXI que ha vencido el hambre y la guerra ha aceptado dócilmente la reclusión como remedio medieval para resolver el misterio del virus a pesar que esta decisión lo afecta en todas las dimensiones de la vida. Esta crisis no tiene antecedentes, aún los más cercanos en el tiempo. Ni la de las Torres Gemelas, ni la de la Lehman Brothers del 2008/09 son experiencias que puedan servir para comparar qué podrá ocurrir en los próximos meses. ¿El mundo seguirá siendo el mismo? ¿Cambiará la demanda global de lácteos y la forma de producir la leche?

A los tumbos

Entre los grises de la realidad y la incertidumbre del mañana, lo único que sigue siendo válido es analizar qué está pasando en el mercado mundial donde los precios de los lácteos continúan a la baja, liderados por la leche en polvo. Sin duda estamos viviendo un cambio en los fundamentos del mercado global. Por un lado, la producción de leche en muchas regiones clave de exportación está conduciendo a una acumulación lenta de excedentes exportables. Si bien una rápida caída en la producción de leche de **Nueva Zelanda** ha brindado cierto apoyo en los precios, el inicio primaveral de la **Unión Euro-**

pea se acerca rápidamente y pondrá a prueba cuando la leche aparezca en suelo europeo

No se puede dudar y sería iluso de nuestra parte que un golpe considerable a la demanda de lácteos en muchas partes del mercado mundial está en marcha. En parte debido a los descabros en materia de logística del transporte y cierre de canales comerciales, es probable que un aumento en las ventas minoristas no será suficiente para compensar por completo la caída en las ventas de canales industriales y los referidos a hoteles, restaurantes y servicios en alimentos. El mismo **Rabobank**, un banco especializado en estas lides, espera que los precios globales en dólares se negocien a la baja en los próximos meses. Para ellos la recuperación llevará tiempo y un aumento que compense la caída de los precios puede no ocurrir hasta 2021.

Factores para mirar con optimismo

1. Oceanía con poca producción. La remisión en **Nueva Zelanda** continuó mostrando signos de debilidad en febrero de 2020, ya que las condiciones secas afectaron el crecimiento y los rendimientos de las pasturas. La producción ese mes cayó en un 3,4% –después de ajustar por el año bisesto–, en comparación con el mismo momento de 2019, lo que redujo el recibo de leche de la campaña 2019/20 en un 0,8%. Los pronósticos de **Rabobank** auguran un recibo que no se recuperará en lo que resta de la temporada, con algún margen de especulación si la lluvia de finales de marzo pasado haya sido suficiente para poner fin a la caída de la producción que se estima entre 0,8 y 1 por ciento en toda la campaña.

2. El Hemisferio Norte también a ritmo bajo. En la escena global, tanto la **Unión Europea** como los **EE.UU.** están alcanzando tasas de incrementos de poco más del uno por

EUROPA

Solicitan financiar stocks

Los precios de los lácteos están cayendo en picada a medida que los puntos de venta de los servicios de comida –hoteles, restaurantes y servicios de catering–, cierran en Europa y en todo el mundo. La European Dairy Association (EDA), organismo que representa a todo el sector lácteo europeo solicitó a la Comisión Europea a reintroducir medidas de ayuda al stock privado (Private Storage Aid) para lácteos, a medida que se intensifica la crisis de la cadena de suministro. En una carta enviada el 23 de marzo a altos funcionarios de la Comisión, la EDA solicitó la introducción de PSA para la manteca, la leche en polvo descremada (LPD) y todo tipo de queso, como parte de un paquete de medidas para compensar los continuos impactos de la crisis del coronavirus.

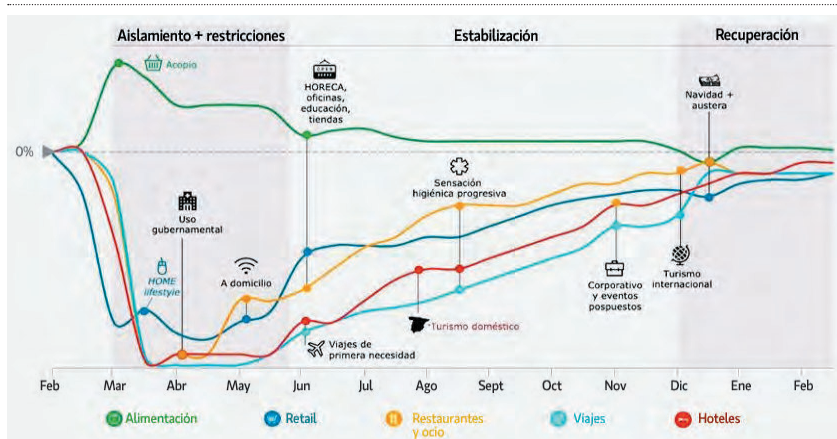
La ayuda al almacenamiento privado para LPD no ha sido utilizada por la Unión Europea desde febrero de 2017, mientras que los últimos contratos de PSA de manteca se firmaron en septiembre de 2016.

ciento en los primeros meses del año en comparación con el año pasado.

3. Fonterra en otro canal de TV. A contramano de lo que ocurre en la economía global, la suba del 1,2% en el **Global Dairy Trade (GDT)** es demasiado buena para ser cierta. La última baja invitaba a

MERCADOS

GRÁFICO 1. **ALIMENTOS MEJOR QUE EL RESTO**
Evolución de los sectores en el escenario de la pandemia del COVID-19



Fuente: Deloitte

PRONOSTICO SOMBRIO

Rabobank ha revisado sus pronósticos del 2020 para reflejar el impacto económico, con unos precios hasta un 30% más bajos que sus niveles de precios anteriores al Covid-19. Por otro lado, en términos de comercio, prevé para los lácteos estratégicos como Leche en Polvo Descremada (LPD), Leche en Polvo Entera (LPE) y Queso, una reducción del 11%, 13% y 5% respectivamente frente al 2019. Liderando como consecuencia de una severa contracción, se pronostica que las importaciones chinas de LPD y LPE disminuirán en un 28%. Después de China, se es-

pera que la siguiente mayor caída interanual de importaciones ocurra en la región de Medio Oriente y África del Norte. Se estima que las importaciones de leche en polvo en general del Sudeste Asiático retrocedan en casi un 8% durante el mismo tiempo, ya que un crecimiento económico más lento y tipos de cambio más débiles reducen la capacidad de compra. Se espera que las importaciones de lácteos en América Latina disminuyan en un 20% interanual, ya que la también se verán perjudicados la capacidad de compra por el debilitamiento de su moneda.

no ser muy optimistas. Este es el primer aumento en el promedio ponderado general desde el 21 de enero pasado. Pero las subas no han sido homogéneas. El producto más emblemático, la leche entera en polvo (LPE), tuvo un aumento de 2,1% al alcanzar los 2.820 dólares la tonelada (US\$/T). De los otros tres

productos principales monitoreados, la manteca tiene la mayor suba de 4,5% (2.446 US\$/T), el queso cheddar subió 0,2% (4.395 US\$/T) y solo la leche descremada en polvo (LPD) tuvo una caída de 0,8% (2.514 US\$/T). Después de cuatro subastas anteriores del GDT donde sumaron 12,7% de caída del precio general,

aún queda mucho camino para recorrer para volver a perforar los 3.000 dólares, valor piso para que países como **Nueva Zelanda** y Argentina estén en una zona de confort de su negocio exportador.

Hay que reconocer dada la situación mundial que estos precios no denotan una crisis de la gravedad de otras actividades. **Es probable que los resultados de esta última subasta hayan sido respaldados por el interés comprador chino a medida que comienzan a rebastecerse. Recordemos que en el inicio de la pandemia en el gigante asiático, la logística especialmente en puertos y almacenes se vio completamente colapsada.**

4. China por ahora demasiado bien. Primero recordar que **China**, el principal importador de lácteos a nivel mundial con casi el 15% del total mundial, el año pasado aumentó sus compras en un 10,3% en relación al 2018, una tasa similar al promedio de los seis últimos años que fue del 9%. Esa voracidad por lácteos se ve reflejada también en el aumento de la diversidad y calidad desde productos básicos como sueros a productos de altísimo valor agregado como las leches infantiles.

En el primer bimestre del 2020 y a pesar de los efectos del COVID-19 sobre el comercio global y el consumo interno, las importaciones sólo cayeron un 2%, siendo los principales productos en descender su importación algunas leches en polvo y lactosa entre otros, mientras que manteca, crema y quesos, crecieron interanualmente. Si bien la influencia del virus va a poner un freno a la próxima temporada, todavía no se muestra en los diversos pronósticos de los bancos aunque también pronostican una caída del 19% en los equivalentes de leche fresca para **China**. Todavía es temprano.



Las tres olas de la pandemia

El desafío mayor que hoy enfrenta la industria alimenticia en el mundo es cómo hacer para derivar la producción desde unidades de negocio como es el servicio de comidas –hoteles, restaurantes y catering–, a los artículos en el canal minorista, con el objetivo de garantizar el suministro en las tiendas de comestibles y compensar las pérdidas de una menor actividad del servicio de comidas, históricamente de mayor margen.

Para los lácteos, **Rabobank**, el sector se encuentra en un terreno desconocido pero especula que la actividad a nivel global experimente tres olas de movimiento del mercado en los próximos doce meses antes de que regrese a una "nueva" normalidad. La primera, que está sucediendo en la actualidad se caracteriza por un aumento en la demanda interna de lácteos impulsado por la compra de pánico durante el primer mes de cuarentenas o movilizaciones reducidas. Como tal, la demanda minorista compensará una porción mayor de la demanda decreciente del servicio de comidas.

La segunda ola, se caracterizará por una menor demanda minorista y mayores desafíos logísticos y financieros. Se espera que los consumidores sólo regresen a las tiendas según sea necesario para llenar los vacíos en sus despensas y heladeras en lugar de grandes operaciones de compras, reza el informe del **Rabobank**. El impacto prolongado de las menores ventas en el servicios de comidas sumado al pico estacional en la producción de leche del Hemisferio Norte y una desaceleración significativa en el comercio mundial contribuirán al aumento de los niveles de existencias interanuales, presionando a la baja de los lácteos y, por lo tanto, los precios de la leche al productor.

La tercera ola, a más largo plazo, incluye una probable recesión global y una pérdida generalizada de ingresos y ahorros, entre otros factores, que podrían mantener los precios de los lácteos y los de la materia prima bajo presión en 2021. Como contrapartida, reconociendo que los lácteos son históricamente parte de programas sociales, una profunda recesión puede llevar a un mayor uso de lácteos a medida que más personas ingresan a este tipo de programas económicos.

Ing. Agr. Alejandro Sammartino



Bayer cuida su inversión desde el nacimiento de sus terneras con sus productos de calidad

